

Joaquín García Borrero

(1844 – 1948)



Historiador, poeta, político y hombre de campo, aspectos existenciales que ennobleció con su insobornable honradez.

Dentro del estrecho espacio temporal de apenas cincuenta y cuatro años comprendidos entre su nacimiento en Gigante el 18 de enero de 1844 y el 28 de febrero de 1948, fecha de su fallecimiento en esta ciudad, donde construyó su hogar con doña Susana Salas, como semillero de virtudes y señorío, cumple su ponderada labor intelectual que lo lleva a distinciones nacionales como su ingreso a la Academia Nacional de Historia.

Terminados sus estudios de bachillerato viajó a los Estados Unidos donde obtuvo diploma de ingeniero civil, profesión que lo llevó al estudio y localización de obras de importancia para el departamento como el puente de Río Neiva y el trazado de la carretera de Algeciras a San Vicente.

Dentro de la actividad ciudadana vale destacar su vinculación a la naciente Caja de Crédito Agrario como directivo y evaluador de créditos, cargos que desempeñó con admirable sentido de promoción de la agroindustria, que había de marcar el paso de nuestra existencia pastoril a la etapa de la producción organizada como se puede verificar con admiración en el repaso de los archivos de la institución crediticia.

El proselitismo político de la extrema izquierda que animaba sus ideales lo llevó al Concejo de Neiva, la Asamblea Departamental, a la Cámara de Representantes y

al Senado de la República. Como Secretario de Gobierno le correspondió el luctuoso acontecimiento de la muerte del Gobernador don Antonio María Paredes a quien reemplazó por encargo del presidente Olaya Herrera entre el 15 de marzo de 1932 y el 12 de abril del mismo año.

Si bien su paso por la política partidista le dejó "mayores desencantos que laureles", al decir de su amigo y cofrade David Rivera, su proyección espiritual se realiza en el campo de las letras como historiador, sociólogo y poeta. Tres obras publicadas en el breve lapso de una década le confieren puesto de honor en la literatura comarcana pues sus escritos inéditos no han sido aún recopilados.

En "EL HUILA Y SUS ASPECTOS" analiza en forma documentada el origen de la raza huilense, con perspicacia que supera a Luis López de Meza, respaldando sus apreciaciones con documentos fehacientes descubiertos pacientemente en archivos regionales y nacionales. Su estilo, de la más rancia solera del buen decir, hace

particularmente agradable su lectura.

De la misma estirpe es "NEIVA EN EL SIGLO XVII", publicado también por la Academia Nacional de Historia como homenaje a Neiva en su IV Centenario. Estas dos obras sustantivas vienen a ser como la culminación de su anhelo que empieza a materializarse en 1932 con la fundación del Centro Huilense de Historia en unión de un puñado de inquietos intelectuales.

La poesía que parecía tan ajena a su temperamento un tanto desdeñoso y burlón, le roba tiempo a sus actividades. La contemplación de los campos, de la naturaleza tórrida, lo mueve a la descripción en sonetos poesía de variado pie, cuando no es la vena erótica que mueve su imaginación para describir los encantos de la mujer de la tierra. "ALGOS" es el libro que recoge en sonetos y poemas de variada métrica el dolor de su alma frente al mundo circundante.

Tomado de Vol. VII Revista Huila No. 33 Pag-32- Gilberto Vargas Motta.